

Un experto dice que el Mediterráneo perderá lluvia y fauna en 15 años por la desalación

- Un informe calcula que las precipitaciones bajarán entre el 5 y el 20% en medio siglo
- Colón dice que las emisiones de CO2 de las desaladoras son "fatales" para el ecosistema

Actualizado domingo 02/12/2007 12:46 (CET)

A.R.

VALENCIA.- El presidente del Consejo Mundial de Ingenieros y asesor de la ONU para temas hídricos, **Emilio Colón**, defendió ayer la alternativa del trasvase del Ebro frente a la desalación para solucionar los problemas de sequía de la cuenca mediterránea. Colón, quien ha pronunciado diversas conferencias en Alicante y Valencia esta semana invitado por la **Fundación Agua y Progreso**, un lobby de presión que propugna la reactivación del trasvase del Ebro a la Comunidad Valenciana y Murcia, aseguró que la implantación masiva de desaladoras provocará un recorte en las lluvias y la desaparición de fauna y flora en el litoral mediterráneo en un plazo de 15 años.

Colón, quien asegura que lleva «cuarenta años en temas hídricos oyendo que la tecnología de las desaladoras va a mejorar sin que eso suceda nunca», aseguró que los vertidos de salmueras y las emisiones de CO2 que provoca esta técnica son «fatales» para el ecosistema mediterráneo.

«Si se construyen todas las desaladoras que hacen falta para sustituir el trasvase del Ebro», dijo Colón, **«se provocará una salinización del Mediterráneo que amenazará con matar el mar en unos quince años»**. El experto de la ONU explicó que esta posibilidad es totalmente realista y que, a lo largo de la historia, ha sucedido en otros puntos del planeta, como cuando el mar Aral se salinizó por el desvío de agua de los dos ríos que le alimentaban para irrigar tierras de cultivo intensivo de algodón en la antigua Unión Soviética.

En el caso del Mediterráneo, Colón explica que los principales daños podrían producirse en la franja más cercana a la costa, donde vaticina la desaparición de algunas especies animales y vegetales. Además, un exceso de salinización del agua podría modificar el ciclo de precipitaciones y reducir las lluvias, al dificultar la formación de nubes en la atmósfera y su posterior carga de agua.

Este problema resulta **especialmente grave en el Mediterráneo** que ya, de por sí, sufre



El asesor de la ONU en materia hídrica, Emilio Colón. (Foto: Benito Pajares)

un déficit de precipitaciones de gran importancia. De hecho, un informe emitido por la ONU este mismo año alerta de que, en el plazo de medio siglo, los países de la cuenca mediterránea podrían **perder entre un 5 y un 20% de sus precipitaciones**, lo que abocaría a muchas regiones a una sequía extrema y a una aceleración del proceso de desertización.

«Los efectos de esta salinización en el Mediterráneo no sólo afectarán a regiones colindantes como la Comunidad Valenciana, sino que trastocarán el clima en otras zonas», explicó Colón, quien puso como ejemplo que la formación de los grandes huracanes del Caribe dependen, entre otros factores, de la temperatura del Atlántico o de la formación de tormentas de arena en el Sáhara. La sensibilidad del Mediterráneo también provoca que un aumento de la salinización pueda **acabar con negocios como la pesca, que prácticamente desaparecería**. Sería, según Colón, una versión local de ese temido proceso mundial llamado cambio climático.
